



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13108

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 24 DE JULIO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras d fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loreste, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

La política económica del último Gobierno conservador

I

Ha sido necesario que la muerte haya separado del mundo de los vivos al Excmo. Sr. D. Raimundo F. Villaverde, para que amigos y adversarios, reconozcan y pregonen los méritos extraordinarios, del eminente hacendista á quien debe España los comienzos de su regeneración económica.

Los importantes y múltiples problemas que con la Hacienda nacional se relacionan, es estudio al cual son contados los que dedican la preferencia que merecen, olvidando ó desconociendo los mas, que sin hacienda ordenada, sin un severo y equitativo plan que regule todas sus funciones, sin el crédito que es consecuencia de la aplicación de estos factores, la vida nacional no puede desarrollarse, ni encontrar el estable desenvolvimiento que es base segura y necesaria para la prosperidad de los pueblos.

En todos los tiempos de nuestra historia, se ha reconocido la necesidad de atender y regularizar la Hacienda pública, cuyo desbarajuste ha sido siempre la causa de nuestro constante malestar económico y de nuestro descrédito.

Por no remontarnos a fechas mas lejanas, recordaremos la labor que desde Orry, famoso ministro de Felipe V, se impusieron nuestros más afamados economistas, comprendiendo, como dice un ilustre catedrático de nuestro tiempo al ocuparse de aquellos ya remotos—la necesidad de restaurar la vida económica del país, regularizando los tributos, la administración y los gastos, de modo que se evitasen profigalidades, derroches é inmoralidades en el empleo de las rentas públicas.—propositos que encajan dentro de nuestras ne-

cesidades presentes, invocadas en recientes hechos como defensa de una determinada actitud, origen de muy comentada crisis.

No precisa recordar las condiciones de nuestra Hacienda, antes de la formación del presupuesto de 1899 900, obra del hacendista ilustre cuya muerte nunca sera bastante sentida; pero es bueno no olvidar que desde el año 1850 á 1890 91 nuestros presupuestos se liquidaban con un déficit constante representado por 80 millones de pesetas anuales y por 45.500.000 pesetas desde aquel al de 1898 99.

Y con relación á este estado de no interrumpido desequilibrio entre los ingresos realizados y los gastos satisfechos, marcaba la cotización de nuestros bonos públicos, recibiendo la fortuna nacional rudo golpe á la liquidación de cada ejercicio, que venia á aumentar nuestra Deuda al igual que el pasivo del Estado.

Y cuando nuestros abrumadores fracasos sembraban la desconfianza en todas partes, dudándose de nuestra regeneración económica y de nuestra solvencia como Nación, apareció el proyecto de presupuestos de 1899 900, obra del ilustre muerto, cuya confianza en la vitalidad del país era creencia firmísima, hija de perseverante y concienzudo estudio.

Y vino la ansiada, pero hasta entonces no conseguida, transformación económica de España; y los abrumadores déficits, se convirtieron en superavits; y se deshizo el error respecto á la capacidad contributiva de la nación; y nuestro balance económico, en los cinco últimos años á partir del presupuesto á que venimos refiriéndonos, arroja un superavit de pesetas 326.700.802'39 sin contar 55 millones 151.275'81 satisfechas á la Compañía Arrendataria de Tabacos por amortización de su adelanto de 60 millones.

Tal ha sido, á grandes rasgos, la obra realizada por el señor Villaverde, y lógico parece suponer que en esta nueva y malograda labor, avalorada con los resultados de la experiencia, los presupuestos para 1906 hubieran venido á confirmar las previsiones y sólidos talentos del inspirador del que apellidaron el último ejercicio de liquidación. No se puede dudar de que el importante proyecto de presupuestos del señor García Alix, era reflejo fiel del pensamiento económico de su ilustre jefe y entrañable amigo.

Los proyectos de Leyes de Hacienda presentados á las Cortes por el ministro del ramo Sr. Alix, representan un trabajo de meditado y solido estudio y revelan el deseo firmísimo de continuar el camino trazado por el señor Villaverde y la convicción de que España puede llegar á fin de su, brillantemente comenzada, regeneración económica.

El proyecto de presupuestos del señor García Alix para 1906 es una obra reveladora de cuanto puede esperarse de la buena voluntad, cuando cuenta como auxiliares el estudio perseverante, el acertado juicio y el claro y sólido talento.

Por considerarlo conveniente deseamos contribuir á la vulgarización del pensamiento económico de los señores Villaverde y Alix, y á este efecto, y aún á despacho de nuestra insuficiencia, vamos á ocuparnos, siquiera sea sucintamente, de dar á conocer á los lectores de este periódico lo más esencial que contiene el expresado proyecto de presupuestos.

De su conocimiento se podrá formar opinión con fundamento de juicio, dejando á un lado las pasiones que nacen al calor de la política, que nunca fueron buenas consejeras para juzgar con la conveniente imparcialidad.

Acaso no huelgue consignar que el que esto escribe no ha sido amigo político del ilustre muerto ni

del señor García Alix, pero esta circunstancia no debe estar reñida con la justicia.—L.

LOS CONSERVADORES

Muy en breve publicarán su programa los villaverdistas, tremolando su bandera enfrente de la otra rama presidida por el señor Maura.

La muerte del señor Villaverde no determinó la disolución del partido conservador histórico, y en este concepto los villaverdistas adoptan como dogma el programa político y económico contenido en el proyecto de presupuestos últimamente presentado á las Cortes.

Para dirigir la campaña electoral se ha nombrado un comité, y los villaverdistas, pasado el primer momento de dolor por la muerte de su jefe, se consideran en mejores condiciones que los mauristas para agrupar en su alrededor las verdaderas y genuinas fuerzas conservadoras.

Todavía no ha surgido la cuestión de jefatura, pero no tardará en señalarse, por que para luchar en las adversidades de la oposición, han de concentrar bien los movimientos y la acción política del partido. Cuentan ante todo los villaverdistas con que el país está más conforme en lo que respecta al objetivo conservador con las doctrinas y procedimientos del anterior gobierno que con el del señor Maura.

Los mauristas tratan de quitar importancia á la firme actitud de los villaverdistas; pero sea como quiera, el hecho es, que el partido conservador dividido en el poder, continúa más dividido después del fallecimiento del señor Villaverde, pues los elementos del último gobierno, en vez de unirse con la otra rama, persisten, compactos y engrosando cada vez más.

Y por lo mismo que ahora el porvenir de ese grupo aparece más incierto y de momento solo puede ofrecer trabajos, esfuerzos, luchas, fatigas y sinsabores, los Villaverdistas recogiendo las verdaderas ansias de reconstitución del país, trabajan con más empeño para realizarlas.

EL APOSTOL SANTIAGO

Mañana celebra la nación española la festividad de su fecundo patrono el apóstol

Santiago, glorioso inspirador de los grandes hechos que abriñan la historia de nuestra patria.

Ni los entusiasmos que brotan del corazón, ni las bendiciones que modula al labio, ni el himno que entonan todas las generaciones que pasan por el suelo de la España, serán nunca bastantes á pagar la proyección que á los españoles ha dispensado siempre el santo cuya fiesta se conmemora mañana.

El nombre del apóstol Santiago ha sido el grito de combate que ha lanzado al guerrero español cuantas veces la patria fué invadida por los pueblos extraños; grito que resonó mil veces en lo alto de la montaña y en lo profundo del valle, cuando teñidas en sangre las aguas del Luján, extendió por España al hijo del desierto.

Entonces el guerrero español, tomando por enseña de combate el nombre de Santiago, avanza unas veces, retrocede otras; pero avanzando más que retrocediendo; va poco á poco conquistando el territorio asolado por el fiero árabe, que había hecho de España el más legítimo orgullo de sus victorias, la más rica presea de su corona triunfal.

Y desde Covadonga á Granada, vencidos en Alarcos, y vencedores en Las Navas de Tolosa, abatidos por el genio de Almanzor y arrogantes con las victorias conseguidas en los tiempos de Rodrigo Djar de Vivar, lo mismo en Ysidejunquera que en Zalaca, nunca los españoles dejaron de evocar el nombre del apóstol Santiago, como divisa de combate, como aliento de fortaleza y como simbolo de gloria. Porque digan lo que quieran los que pretenden ahogar el espíritu cristiano que vivifica todas las páginas de nuestra historia patria, arrojen los materialistas las negras sombras del excepcionalismo religioso sobre el libro de nuestras glorias, es cierto, ciertísimo, que la reconquista no se hubiera realizado, sin el auxilio de la fe cristiana, que amenguó los desastros de la derrota y aumentó y aminoró las grandezas de la victoria, convirtiendo el abatimiento en tenacidad para seguir luchando y la debilidad en alarde de soberano empuje para hacer de un montón de ruinas el hermoso trono de la patria, que había sido desolada por la invasión sarracena.

Religión y Patria, son dos conceptos que en España se desarrollan identificados; son dos ideas que no pueden separarse jamás.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 1134

LOS BANDIDOS DE ORGÈRES 1133

hecho aquella misma mañana merced á la cartera de Laforet, el oficial dió una patada en el suelo, exclamando:

—¡Mil rayos! y después de semejante descubrimiento, habeis cometido la falta de dejar escapar á ese malvado!

y melancolía; —¿verdad que nos le devolvereis muy pronto?

Es el mejor, el más leal y el más generoso de los hombres.

Presentó su frente á Daniel, sonrió á Vasseur con aire afectuoso y salió.

Signó un momento de silencio, y por fin Daniel dijo al oficial, que había recogido el aderezo de rubies y le examinaba con atención:

—Ciudadano Vasseur, la presencia de ese ángel de candor ha cambiado el curso de mis ideas y desarmado mi ólera.

¿Por qué he de ofenderme de sospechas que considero muy legítimas?

Lo que no habeis conseguido de la violencia lo conseguireis de la confianza, de la estimación y del afecto que me inspiráis. Sentaos, teniente, y lo sabreis todo.

Entonces refirió en sus más minuciosos detalles la historia de sus relaciones con Francisco Gauthier, sin ocultar nada á Vasseur, sin omitir ninguna circunstancia y presentando los documentos justificativos de sus aseveraciones.

Al llegar Ladrage al descubrimiento que había



La señorita de Marville había perdido el sentido, pero su desmayo no fué de larga duración. Abrió los ojos y los fijó en Daniel, cuya mano oprimía fuertemente entre las suyas.

—Amigo mio—dijo,—pasan cosas horribles... De-